

XII ENCUENTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA “Caminando en una América Latina en transformación”

3 al 7 de abril de 2009

Sede: Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

Las potencialidades de los territorios: una aproximación al grado de libertad diferencial en la Argentina desde el estudio de la subocupación encubierta.

5-Dinámica urbana

Lucero, Patricia Iris¹

1 - Universidad Nacional de Mar del Plata.

Resumen:

El propósito de la ponencia es indagar sobre los grados de libertad que ofrecen los territorios al interior de la Argentina, con el fin de lograr una aproximación para el estudio de las potencialidades instaladas a partir de la construcción social de los espacios geográficos urbanos y rurales, y a través de la mirada a la subocupación encubierta como indicador de las disparidades en la geografía nacional.

El análisis se encuadra en la propuesta de Amartya Sen acerca del enfoque de las “human capabilities”, el cual consiste en la identificación de la libertad como objeto principal del desarrollo. Una de las cuestiones inherentes a esta amplia meta sería lo que Iguíñiz Echeverría ha sugerido llamar “la potencialidad de la libertad”. En este último sentido, el autor se expresa más precisamente sobre “la importancia de indagar acerca de los grados de libertad existentes en una sociedad con cierta independencia de las que tiene una persona en particular”. Así, desde la mirada objetiva de los desempeños y las oportunidades reales, el estudio de las desigualdades entre los territorios en función de las posibilidades y debilidades de los mercados de trabajo, se enmarca en la idea de bucear en la diversidad de opciones de acción que tienen las personas en comunidades temporal y espacialmente localizadas.

Esta visión se resuelve a través de la punta de iceberg que significa la enumeración de las características económicas y sociales de la población en determinado momento histórico. Es decir, se trata de la evaluación del panorama que brinda la configuración espacial de los atributos tomados de la realidad en distintas facetas de la vida humana, con especial referencia a las dimensiones del trabajo y la educación. La subocupación encubierta refiere a los desajustes entre la calificación laboral propia de la tarea que realiza el trabajador y su capacitación en el sistema de instrucción formal. Por tanto, tiende a exhibir, por una parte, las fortalezas y limitaciones de las economías locales, y por otro lado, las posibilidades y dificultades para lograr una ocupación acorde con el nivel de capacitación educacional de los individuos, con los esfuerzos e inversiones puestos en esa empresa, en fin, con sus expectativas de realización en esta dimensión central de la vida cotidiana individual y colectiva.

En particular, el problema de la población con título universitario cuya inserción laboral se ejerce en tareas que requieren menor calificación, reduce las oportunidades de desarrollo de la vocación e implica la subutilización de la mano de obra que la propia sociedad ha contribuido a formar.

La fuente de datos es el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del 2001, en la escala geográfica de las provincias y departamentos/partidos que integran el territorio argentino, y en atención a los diferenciales entre espacios urbanos y rurales. La población total enumerada en los inicios del siglo XXI alcanzó la cifra de 36.260.130 habitantes, con un 90 % de habitantes en localidades urbanas de más de 2.000 pobladores. Entre los aspectos referidos a la educación, la población argentina se ha distinguido históricamente por un nivel de instrucción promedio alto en relación a otros países de la región latinoamericana. Las políticas específicas en la materia, y los equipamientos públicos y privados, han contribuido al logro de una sociedad altamente alfabetizada y capacitada para desempeños considerados socialmente valiosos. A manera de ejemplo cabe citar que existen treinta y nueve universidades estatales que dependen del gobierno nacional distribuidas a lo largo y a lo ancho del país. En este sentido, se enumeraron más de un millón de habitantes con el nivel formal universitario completo en noviembre del año 2001. Esta dimensión significa que seis de cada diez personas mayores de 25 años de edad cuentan con la calificación educacional superior. Esta relación se manifiesta de manera dispar entre las provincias argentinas, pero dentro de valores cercanos al promedio, mientras que representa una cifra tres veces mayor en la Capital del país. Sus características particulares de inserción laboral diseminadas en el territorio constituyen la base de la información para acreditar los diferenciales en la potencialidad de la libertad.

Las técnicas de análisis espacial y los sistemas de información geográfica completan los elementos metodológicos empleados en el trabajo. De esta manera, el estudio se adentra en el descubrimiento de las estructuras socio-espaciales. Este análisis permitirá contar con una tipología de áreas, detectar zonas de configuraciones territoriales diferenciadas y un acercamiento al grado de inequidad social y espacial, medida también por la división de las modalidades del trabajo en la geografía nacional. De esta manera, se espera contribuir al debate sobre la satisfacción con la vida y el logro de desempeños valiosos, a partir de la observación ofrecida por la Geografía Social y del Trabajo.

Palabras Clave: *Potencialidades, Libertades, Territorios, Subocupación encubierta, Educación*

Introducción

La clave de la propuesta de Amartya Sen acerca del enfoque de las “human capabilities” consiste en la identificación de la libertad como objeto principal del desarrollo. Una de las cuestiones inherentes a esta amplia meta, sería lo que Iguíñiz Echeverría ha sugerido llamar “la potencialidad de la libertad” (2008:26).

En este último sentido, el autor se expresa más precisamente sobre “la importancia de indagar acerca de los grados de libertad existentes en una sociedad con cierta independencia de las que tiene una persona en particular” (Iguíñiz Echeverría, 2008:25).

La mirada que se propone desde la geografía consiste en el análisis de las desigualdades entre los territorios en función de las posibilidades y debilidades de los mercados de trabajo, y de la economía en general, para detectar la amplitud de opciones de acción que tienen las personas en comunidades temporal y espacialmente localizadas. Esta visión objetiva conduce a reconocer los desempeños y las oportunidades reales presentes en la sociedad nacional, a través de la punta de iceberg que significa la enumeración de las características económicas y sociales de la población en

determinado momento histórico. Es decir, se trata de la evaluación del panorama que brinda la configuración espacial de los atributos tomados de la realidad en distintas facetas de la vida humana, con especial referencia a las dimensiones del trabajo y la educación.

De esta manera, el estudio se adentra en el descubrimiento de las estructuras socio-espaciales. Este análisis permitirá contar con una tipología de áreas, detectar zonas de configuraciones territoriales diferenciadas y un acercamiento al grado de inequidad social y espacial, medida también por la división de las modalidades del trabajo en la geografía nacional.

Dentro del espectro de indicadores pasibles de ser utilizados con el fin de captar las posibilidades o las restricciones para la realización de acciones valiosas personales y colectivas, se ha seleccionado una de las formas de subutilización de la mano de obra disponible por parte de los mercados laborales: la subocupación encubierta.

Por tanto, el propósito de la ponencia es indagar sobre los grados de libertad que ofrecen los territorios al interior de la Argentina, con el fin de lograr una aproximación para el estudio de las potencialidades instaladas a partir de la construcción social de los espacios geográficos urbanos y rurales, y a través de la mirada a la subocupación encubierta como indicador de las disparidades en la geografía nacional.

La subocupación encubierta refiere a los desajustes entre la calificación laboral propia de la tarea que realiza el trabajador y su capacitación en el sistema de instrucción formal. Por tanto, tiende a exhibir, por una parte, las limitaciones de las economías locales, y por otro lado, las dificultades para lograr una ocupación acorde con el nivel de capacitación educacional de los individuos, con los esfuerzos e inversiones puestos en esa empresa, en fin, con sus expectativas de realización en esta dimensión central de la vida cotidiana individual y comunitaria.

La calificación ocupacional se define como una característica objetiva del proceso de trabajo que mide la complejidad de las acciones desplegadas en dicho proceso. Se desagrega en:

1) *Calificación profesional*: son aquellas ocupaciones en las que se realizan tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Estas ocupaciones requieren de conocimientos adquiridos por capacitación formal específica y por experiencia laboral equivalente;

2) *Calificación técnica*: son aquellas ocupaciones en las que se realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridos por capacitación formal previa y/o experiencia laboral equivalente;

3) *Calificación operativa*: son aquellas ocupaciones en las que se realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral; y

4) *No calificada*: son aquellas ocupaciones en las que se realizan tareas de escasa diversidad, utilizando objetos e instrumentos simples, o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador. Estas ocupaciones no requieren de habilidades o

conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio. (Argentina, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Definiciones)

En particular, el problema de la población con título universitario cuya inserción laboral se ejerce en tareas que requieren menor calificación, reduce las posibilidades de desarrollo de la vocación e implica la subutilización de la mano de obra que la propia sociedad ha contribuido a formar. La indagación parte de la asunción de considerar la calificación profesional en la ocupación que se ejerce como la más adecuada al nivel de instrucción catalogado como “superior” y que se resuelve en la condición de “universitario completo”, y esta premisa se asume sólo transitoriamente a los efectos del análisis.

Este planteamiento coincide con el modelo adoptado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la Argentina, en cuyo seno se definió el punto de partida para el estudio de la correspondencia entre el nivel educativo de los trabajadores y la calificación requerida para el desempeño de sus tareas, estableciendo una vinculación hipotética entre la calificación educacional según los niveles de educación formal alcanzados y los contenidos de las tareas, en base a la Clasificación Nacional de Ocupaciones 1991. Esta articulación se representa en el siguiente cuadro:

Relaciones de correspondencia entre niveles educativos y calificaciones laborales.				
NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO	CALIFICACIÓN DE LA TAREA			
	Calificación Profesional	Calificación Técnica	Calificación Operativa	No Calificadas
Superior (*) Completo				
Superior (*) Incompleto				
Secundario Completo				
Secundario Incompleto				
Primario Completo				
Primario Incompleto				
Referencias:	Subcalificación:			
	Correspondencia:			
	Sobrecalificación:			

Fuente: Elaborado en base a INDEC (1997).
(*) Terciario / Universitario.

Fuente: Pellegrini, 1998:45.

En síntesis, se presume que el nivel formal de capacitación alcanzado proporciona a las personas las habilidades necesarias para desempeñarse en posiciones de calificación profesional, técnica, operativa y no calificadas. La correspondencia del nivel educativo Superior Completo se logra únicamente en ocupaciones de calificación profesional, las restantes situaciones implican una sobrecalificación de los trabajadores en sus desempeños laborales. En cuanto al carácter de dichas ocupaciones, el nivel de instrucción Superior permite desempeñar funciones en todas las áreas: producción, administrativa-contable, comercialización y servicios, transporte, etc.

En los aspectos referidos a la educación, la población argentina se ha distinguido históricamente por un nivel de instrucción promedio alto en relación a otros países de la región latinoamericana. Las políticas específicas en la materia, y los equipamientos públicos y privados, han contribuido al logro de una sociedad altamente alfabetizada y capacitada para desempeños considerados socialmente valiosos. Existen treinta y nueve

universidades estatales que dependen del gobierno nacional distribuidas a lo largo y a lo ancho del país, que imparten la enseñanza de manera pública y gratuita.

Sin embargo, la realidad política y económica ha demostrado cierta insuficiencia al momento de incorporar a los trabajadores en tareas acordes a su preparación educacional. Este fenómeno ha recrudecido a través del tiempo y, en especial, desde mediados de los años setenta del siglo XX, debido a la implementación de un estilo de desarrollo de neto corte aperturista y neoliberal, cuyos efectos más perniciosos se encuentran en el aumento de la desocupación y la proliferación de actividades económicas propias del sector informal.

Para el propósito de este estudio, la subocupación encubierta identifica esa ineptitud de los mercados de trabajo argentinos, una experiencia que se replica en otras latitudes geográficas que transitan por similares problemas en el contexto de la integración mundial de la economía.

La fuente de datos empleada es el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del 2001, en la escala geográfica de las provincias y departamentos/partidos que integran el territorio argentino. Las técnicas de análisis espacial y los sistemas de información geográfica completan los elementos metodológicos utilizados en el trabajo.

Situación del mercado de trabajo en la Argentina.

Desde mediados de la década de los años setenta del siglo XX, las transformaciones socio-territoriales ligadas a la transición en el nivel nacional argentino hacia un estilo de desarrollo caracterizado por la redefinición de las funciones del Estado, la reestructuración productiva, la relocalización industrial y la flexibilización laboral, han tenido considerables efectos sobre la base productiva nacional, regional y local, sus modalidades de regulación y su tejido social.

Los cambios básicos en los modos de funcionamiento de la economía argentina en los años noventa del mismo siglo vinieron unidos a otras modificaciones importantes en el funcionamiento del mercado de trabajo. El programa de ajuste estructural, denominado "plan de convertibilidad" cuyo principal objetivo fue desarrollar una estrategia que permitiera cumplir con las obligaciones financieras internacionales, y al mismo tiempo producir un proceso irrestricto de apertura de la economía argentina, fue el principal factor que aceleró las tensiones previamente existentes en el mercado de trabajo argentino. La apertura irrestricta de la economía produjo el cierre de establecimientos que no pudieron adecuarse a las exigencias de la competencia externa, la reforma del Estado implicó la pérdida del poder contrabalanceador que ejercía éste en la absorción de empleo, las reformas monetarias y particularmente, las ligadas a la fijación de altas tasas de interés no facilitaron la reconversión de aquellas unidades productivas que necesitaban encarar una reestructuración para hacer frente a la competencia externa. Por último, la ausencia de criterios orientadores para la incorporación del cambio tecnológico, sumado al descenso abrupto en los costos de los bienes de capital, produjeron una sustitución de trabajo por capital. La conclusión más importante es que se llevó adelante un proceso de reformas estructurales sin prever que produciría altos niveles de desempleo en el corto y mediano plazo en una magnitud que no podría ser absorbida por la economía. En el caso de las economías regionales, este proceso ha sido aún más gravoso dado que muchas de ellas tenían una fuerte orientación hacia el mercado interno. (Merlinsky, M., 2002)

En coincidencia con el planteo de Salvia, Stefani y Comas (2007), una heterogénea composición sectorial del sistema económico-ocupacional, genera un funcionamiento no articulado e integrado tanto de la estructura social como de los

mercados laborales, a la vez que no constituye un marco eficiente para una distribución más equitativa del ingreso. Por el contrario, tales heterogeneidades tienden a reproducir la separación entre un sector monopólico o dinámico de la economía y un sector “tradicional”, no estructurado, competitivo y de subsistencia, alejando cada vez más a éste último del escenario del desarrollo económico y la movilidad social.

Al inicio del siglo XXI se produjo un cambio de gobierno nacional que continuó reforzando las mismas líneas en la política interna y externa. La salida de la Convertibilidad monetaria en enero de 2002, produjo uno de los quiebres sociales más alarmantes para la población argentina.

Los principales efectos se hacen visibles en parámetros específicos del mercado de trabajo. El nivel general de actividad, calculado como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total, creció desde el 39 % en mayo de 1990 hasta 45,9 % en el cuarto trimestre del 2002, para continuar variando muy poco alrededor de ese valor que se sostuvo hasta el cuarto trimestre de 2008, dato agregado para los 31 aglomerados urbanos donde se releva la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC, 2008).

La tasa de empleo sufrió importantes fluctuaciones a lo largo del período: constituía casi el 36 % de la población total en mayo de 1990, mostró su menor valor en mayo de 2002 y fue aumentando progresivamente hasta alcanzar alrededor del 42 % en el cuarto trimestre de 2008. Estos seis puntos de acrecentamiento del stock de empleo correspondería, en general, a ocupaciones de baja rentabilidad y escasa protección social. De acuerdo con datos del Ministerio de Economía, la población económicamente activa (PEA) ocupada asciende a 14.600.000 personas, de las cuales cerca de 11 millones son asalariados, y entre ellos alrededor de 4.700.000 no están formalmente inscriptos (42,9 %).

La tasa de desocupación estimada mostró una evolución dispar, comenzando por valores cercanos al 9 % de la población económicamente activa en mayo de 1990, asciende al 20,8 % en el cuarto trimestre de 2002, para disminuir progresivamente hasta alcanzar un nivel similar al registrado en el inicio de la serie de datos, con aproximadamente el 8 % en el cuarto trimestre de 2008.

Sin embargo, la imagen mejorada de los indicadores sociales referidos a la dimensión trabajo, oculta la verdadera lucha cotidiana de los habitantes de la Argentina, quienes se ven expuestos a una permanente flexibilización y precarización laboral.

Entre los aspectos educativos, cabe destacar que se enumeraron más de un millón de habitantes con el nivel formal universitario completo en noviembre del año 2001, lo cual significa que seis de cada diez personas mayores de 25 años de edad cuentan con la calificación educacional superior. Esta relación se manifiesta de manera dispar entre las provincias argentinas, pero dentro de valores cercanos al promedio, mientras que representa una cifra tres veces mayor en la ciudad capital del país.

El Mapa del Trabajo y el Mapa de la Educación

En un contexto de deterioro generalizado del empleo y los ingresos que propicia el modelo de acumulación dominante en Argentina desde mediados de los años 1970, caracterizado por la precarización y flexibilización laboral, se hace necesario considerar esta componente a partir del enfoque del Trabajo Decente que promueve la Organización Internacional del Trabajo desde fines del siglo XX. Tener un trabajo decente es tener una ocupación que satisface por sus resultados y por las condiciones en que se realiza.

La concepción más amplia del bienestar y del principio del trabajo decente debe mucho a la visión del desarrollo como derecho de Amartya Sen, que analiza la pobreza en función de diversas formas de “falta de libertad”, las cuales impiden a la gente llevar a la práctica y ampliar sus facultades. El objetivo del trabajo decente, que comprende los derechos y el diálogo al igual que el empleo y la protección social, “sitúa las condiciones de contratación y de trabajo dentro de un extenso marco económico, político y social” (Sen, 2000).

Es así que la noción de trabajo decente significó un punto de inflexión importante, al introducir y destacar el contenido ético del trabajo, complementando el análisis de la dimensión cuantitativa del empleo con el de su dimensión cualitativa (Casanova, 2002). Operacionalmente, el enfoque del trabajo decente sintetiza el estado combinado de las dimensiones productividad, libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana.

En el esfuerzo por evaluar la calidad del trabajo en cada recorte territorial y en sujeción a la disponibilidad de variables que aporta el censo nacional de población, fueron incorporadas en el Índice de Trabajo Decente (ITD) aquellas dimensiones pasibles de observación y con un número somero de indicadores que las representan (ver Cuadro 1)¹.

Cuadro 1. Índice de Trabajo Decente: dimensiones, variables y ponderación.

Dimensión	Variable	Ponderación
a) Productividad	Porcentaje de Ocupación en el Sector Formal	1.0
	Porcentaje de Ocupados con Nivel de Instrucción Universitario Completo (Alto)	1.0
b) Libertad	Tasa de Desocupación	2.0
c) Equidad	Tasa de Participación de Mujeres / Tasa de Participación de Varones	1.0
	Tasa de Ocupación de los Extranjeros / Tasa de Ocupación de los Argentinos	1.0
d) Seguridad	Proporción de población ocupada con Aportes a la Seguridad Social	1.0
	Proporción de población anciana (65 años y más de edad) que recibe los beneficios de la Seguridad Social	1.0
e) Dignidad Humana	Proporción de niños y adolescentes que trabajan (10 a 19 años de edad)	1.0
	Proporción de ancianos que trabajan (65 y más años de edad)	1.0
Total.....		10.0

Nota metodológica: Los valores para cada variable y unidad espacial fueron transformados en números índice de acuerdo a las siguientes fórmulas matemáticas y su sentido positivo o negativo:

=> Variables cuyo incremento implica peor situación relativa:

$$\text{Máximo} - a$$

$$I = \frac{\text{Máximo} - a}{\text{Máximo} - \text{mínimo}}$$

$$\text{Máximo} - \text{mínimo}$$

=> Variables cuyo incremento implica mejor situación relativa:

$$\text{Máximo} - a$$

$$I = 1 - \frac{\text{Máximo} - a}{\text{Máximo} - \text{mínimo}}$$

$$\text{Máximo} - \text{mínimo}$$

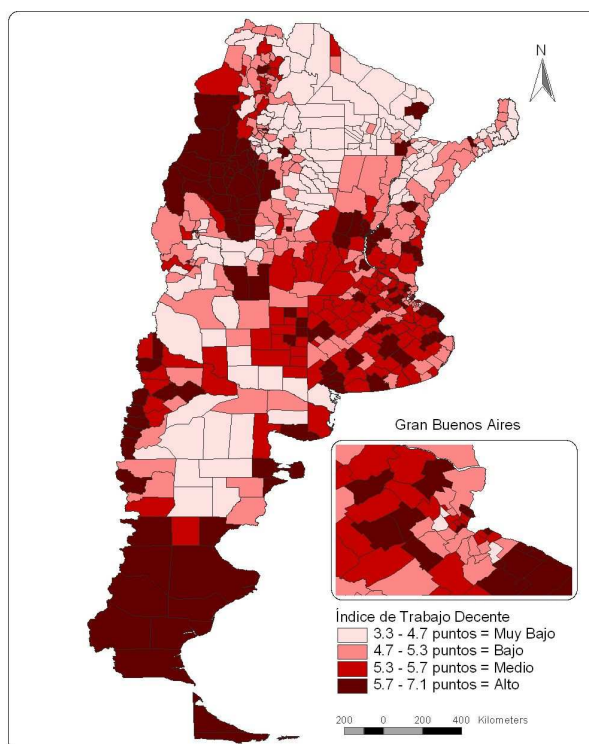
¹ Para mayor detalle sobre este índice y su distribución espacial, ver Lucero, P. (2008).

El índice final de Trabajo Decente consiste en la sumatoria de los valores índice de cada variable, ponderados según el peso relativo estipulado. El resultado reviste un valor teórico que puede alcanzar un rango entre 0 y 10 para reflejar la peor y mejor situación, respectivamente.

La incidencia de estas variables conectadas en cada recorte territorial se puede apreciar en el Mapa 1. La interpretación visual de la cartografía se torna compleja debido a la heterogeneidad en la composición de los parámetros de la dimensión del Trabajo. Desde la escala geográfica regional, los valores promedio para el ITD muestran diferencias muy reducidas. En orden decreciente, la región Patagonia (53 departamentos) obtiene el mayor valor, 5,54 puntos; la región Pampeana (194 partidos/departamentos) logra un puntaje medio de 5,47, al igual que la región Metropolitana (24 partidos); la región Noroeste (117 departamentos) alcanza a 5,24 puntos; la región Cuyo (45 departamentos) acredita 5,09 puntos; y la región más relegada, el Nordeste (76 departamentos), registra solamente 4,52 puntos. Tal situación denota las disparidades interregionales que posibilitan el desempeño desigual y combinado de la economía nacional, pero sobre brechas de diferenciación muy estrechas.

Mapa 1

Índice de Trabajo Decente.
Argentina, según partidos/departamentos, 2001.



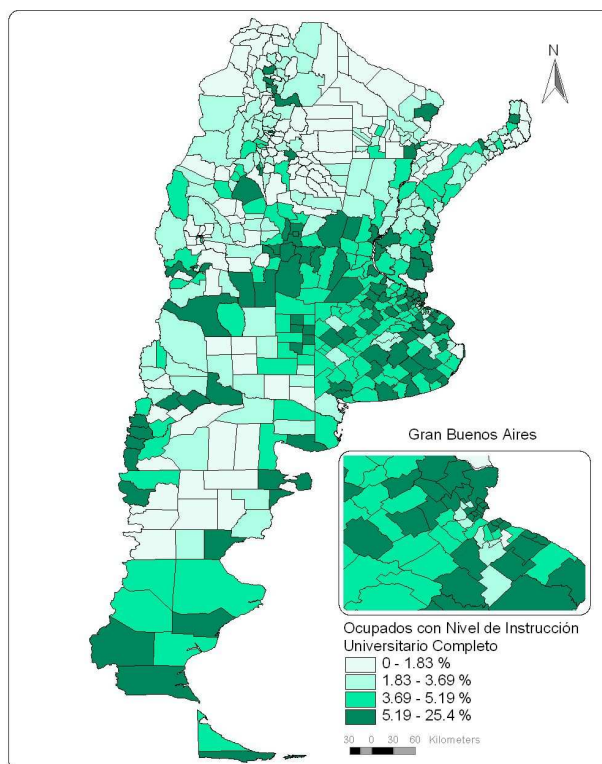
Fuente: Elaboración personal. Cartografía del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMDP.

Sin embargo, al interior de las regiones la heterogeneidad es también muy evidente, lo cual podría demostrar, de alguna manera muy preliminar, el desarrollo desigual y combinado de las economías al interior de cada región, situación que se refleja en la distribución espacial dispar de las condiciones que hacen al trabajo decente.

Por tanto, el análisis cobra significación social al referirse a las unidades político-administrativas de segundo y tercer orden.

Mapa 2

Incidencia del Nivel de Instrucción Alto: Universitario Completo.
Argentina, según partidos/departamentos, 2001.



Fuente: Elaboración personal. Cartografía del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMDP.

En cuanto al análisis de uno de los indicadores seleccionados para construir el índice de trabajo decente, aquel vinculado específicamente con la subocupación encubierta, a saber, el Porcentaje de Ocupados con Nivel de Instrucción Universitario Completo, cabe mencionar que su incorporación responde a una de las tendencias más claras de nuestro tiempo como es la importancia creciente que el factor conocimiento asume dentro de las nuevas formas de organización y gestión de la producción y el trabajo. Si en el pasado la propiedad de la tierra o de los medios de producción eran los factores preponderantes que estructuraban las sociedades en términos tanto económicos como sociales y políticos, hoy acceder o no al conocimiento se convierte en la frontera que separa a los miembros plenos de la sociedad de los no plenos o excluidos. La educación en general y la formación profesional en particular, cobran especial relevancia como instrumentos privilegiados para el acceso al conocimiento. Ella se vincula con el empleo, porque es una de las vías principales para asegurar el acceso a las competencias que hoy son requeridas en el mercado de trabajo. Se relaciona con el salario, porque a través de sus aportes a la productividad y competitividad (también estos temas laborales), contribuye al incremento de los beneficios y habilita a negociar sobre su distribución. Tan obvios como trascendentes son los vínculos entre formación profesional y condiciones y medio ambiente de trabajo, o con la seguridad y salud laboral. (Casanova, ob.cit.).

En resumen, “la formación profesional posee un relevante papel en la consecución del objetivo de un trabajo decente para todos. Primero, porque no es posible un trabajo decente sin atender a este derecho fundamental, y segundo, porque ella resulta fundamental para la concreción de cada una de las dimensiones que lo caracterizan” (Casanova, ob.cit.:42).

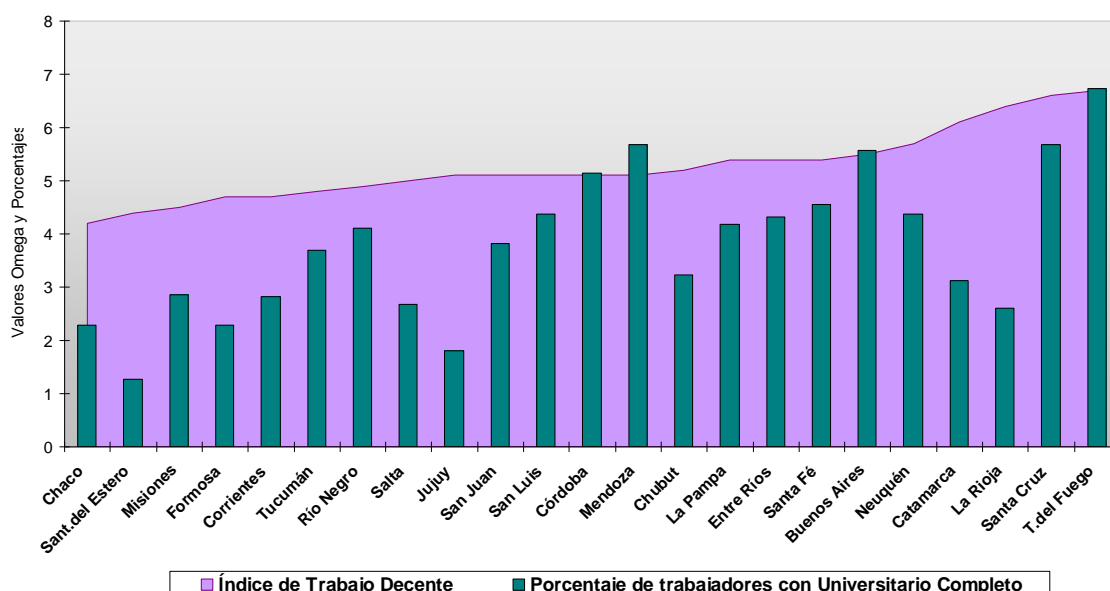
Visto de manera aislada, este indicador muestra la distribución espacial de la potencialidad educativa instalada en el territorio nacional (ver Mapa 2).

El promedio del ITD para cada jurisdicción provincial puede ser apreciado en el Gráfico 1, donde se combina con la proporción de trabajadores con el nivel de instrucción Universitario Completo también para cada unidad territorial.

Los valores más altos del ITD se localizan en las provincias de Tierra del Fuego y Santa Cruz, con 6,7 y 6,6 puntos respectivamente, en coincidencia con altos porcentajes de ocupados con nivel de instrucción Universitario Completo, 6,7 % y 5,7 %. Continúa la serie con dos jurisdicciones pertenecientes a la región del NOA, que exhiben cifras altas en el ITD, 6,4 puntos para La Rioja y 6,1 puntos para Catamarca, pero con menor incidencia de trabajadores con educación en un grado alto, 2,6 % en La Rioja y 3,1 % en Catamarca. Estas últimas situaciones se repiten en varias provincias, donde la variable explicativa se puede encontrar en la presencia destacada del sector público dentro del mercado de trabajo, que reviste carácter de segmento formal-estructurado en la economía, con mejor protección social y seguridad laboral, pero no requiere una alta capacitación en las tareas que se desempeñan. Tales espacios de la geografía nacional se transforman en desalentadores para el logro de una convergencia entre el nivel de instrucción alcanzado y las habilidades incorporadas en el sistema formal de instrucción.

Gráfico 1.

Combinación entre el Índice de Trabajo Decente y la proporción de Ocupados con Universitario Completo, según provincias. Argentina, 2001.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPHyV 2001.

En el otro extremo de la escala, las provincias de Chaco y Santiago del Estero registran los valores más bajos del ITD, 4,2 y 4,4 puntos respectivamente, seguidas por otras jurisdicciones integrantes del NEA y del NOA, todas con magnitudes inferiores a

los cinco puntos en el ITD; mientras que la participación relativa de las personas con nivel Universitario Completo se manifiesta de manera dispar, 2,3 % en Chaco, 1,3 % en Santiago del Estero, y otros valores que no superan el 4 % para las restantes unidades espaciales. En estos espacios geográficos las potencialidades revisten limitaciones bien marcadas para la libertad de acción acorde a la capacitación laboral de los argentinos.

Como síntesis estadística, el coeficiente de correlación lineal entre ambas variables es de 0,57, lo cual denota una asociación relativamente baja, es decir, que la estimación de variaciones en el índice de trabajo decente no se empareja necesariamente con las variaciones en la proporción de personas ocupadas con nivel de instrucción alto.

De esta manera, el análisis de la geografía del trabajo muestra evidencias de disparidades significativas entre las jurisdicciones de segundo orden. Y sobre la escala geográfica de los partidos/departamentos, se puede señalar que los valores más elevados del ITD, con 7,1 puntos, se localizan en el departamento Capital de la provincia de Mendoza, en el partido de Vicente López en la provincia de Buenos Aires y en el partido General Facundo Quiroga de la provincia de La Rioja; por su parte, los valores más bajos, con 3,3 puntos se sitúan en los departamentos de Maipú y General Belgrano en el corazón de la provincia del Chaco.

La cifra más elevada en la participación relativa de los trabajadores que accedieron a completar el nivel superior de la educación formal, se encuentra en el departamento Capital de la provincia de Mendoza; por otro lado, en los departamentos Rinconada de la provincia de Jujuy, y Limay Mahuida de la provincia de La Pampa no se relevaron personas con el nivel de instrucción universitario completo entre los ocupados de la población económicamente activa.

Potencialidades y Libertades en el mundo laboral: Una estimación de la subocupación encubierta.

La literatura sobre el enfoque de las human capabilities coincide en indicar que representan los distintos desempeños que puede lograr una persona, es decir, personifican las alternativas posibles de cada individuo, sobre las que debe elegir aquello que desea ser y hacer, pero siempre en la trama de la vida de una sociedad determinada histórica y territorialmente. En esta elección interviene de forma esencial la libertad para llevar adelante distintos emprendimientos. Las características personales, los antecedentes vitales y sociales, el entorno político-económico, tienen un rol central en la definición de las personas para hacer cosas que resulten valiosas en sus trayectorias de vida.

En este sentido, los individuos actúan y provocan cambios cuyos logros pueden ser calificados en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de los que se puedan evaluar desde criterios externos, y es de esta manera que se introduce el concepto de agencia humana (Sen, 2000:34, citado por Tonon, 2008:40).

Sin embargo, las opciones también tienen que ver con los atributos dispuestos en el territorio, y esta distribución no es aleatoria. Se parte de la idea del espacio geográfico como el conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 2000:54) y que se hace concreto en el territorio. Este último se construye a partir de las relaciones sociales, pero, al mismo tiempo, habría un mutuo condicionamiento que incide en su configuración territorial.

El espacio geográfico ofrece potencialidades de valor dispar, por cuyo uso hay disputas y competencias (Santos, 2000: 270). El acceso a los atributos dispuestos en el territorio depende tanto de su presencia efectiva como de la percepción de su disponibilidad y de la posibilidad real de utilización de la oferta. Al respecto, Feu

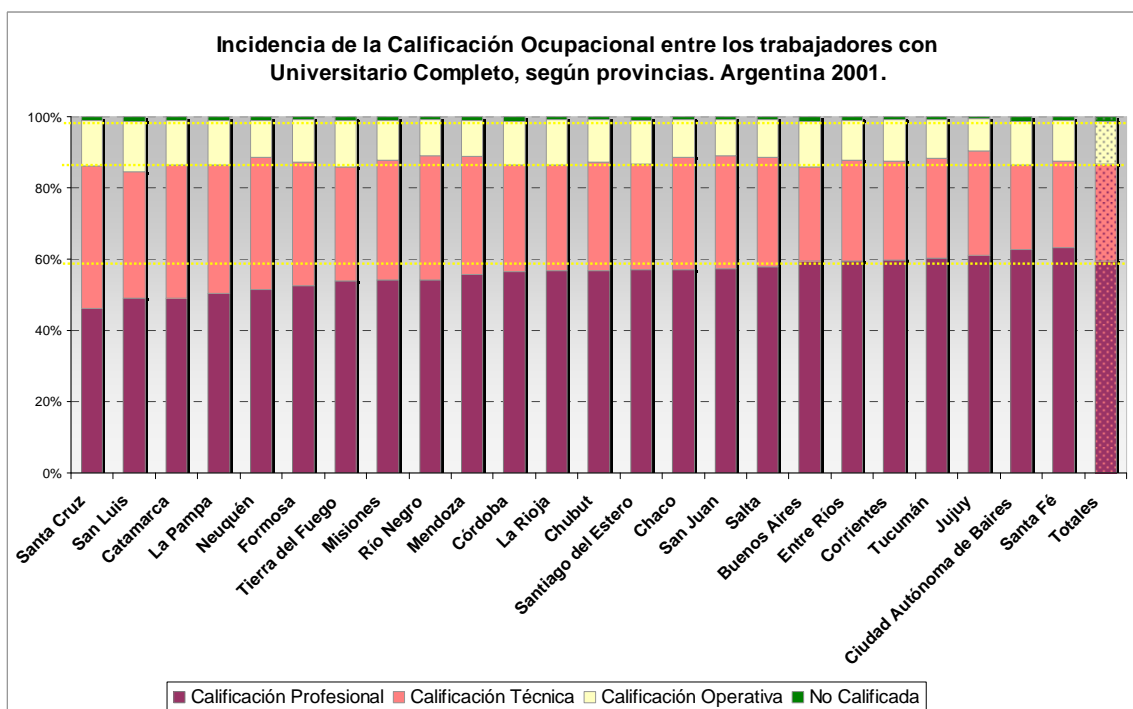
advierde que el espacio está desigualmente dotado de infraestructura, y condiciona el acceso grupal o individual a los servicios esenciales (Feu, 2005: 51-58). De esto se desprende que las oportunidades que viabilizan el desarrollo de las human capabilities son diferentes en cada territorio. (Lucero et al, 2008:141).

Entre los cinco tipos de libertades estructurales que identifica Sen (2000:57): oportunidades sociales, libertades políticas, servicios económicos, garantías de transparencia y seguridad protectora, el estudio que se propone se inserta preferentemente en la mencionada en tercer lugar, pero no excluye su influencia en las restantes libertades enumeradas. La distribución de la incidencia de la subocupación encubierta, observada desde la forma en que se integran las personas con alto grado de educación en las actividades económicas, muestra las capacidades posibles en los diferentes territorios, es decir, las competencias que prevalecen según coordenadas geográficas particulares y según los atributos que conforman cada espacio geográfico.

De manera general, en Argentina se enumeraron 898.395 trabajadores con nivel de instrucción Universitario Completo según el CNPhyV 2001. Entre ellos, 533.822 ocupados, el 59,4 %, realizaban tareas de calificación profesional; 245.522 personas, el 27,3 %, tenían empleos con calificación técnica; 108.246 individuos, el 12,1 %, trabajaban en actividades de calificación operativa; y 10.805 sujetos, el 1,2 %, lo hacían en empleos que no requieren calificación ocupacional.

La distribución de los trabajadores de acuerdo a la calificación de sus ocupaciones, y según la escala geográfica provincial, se sintetiza en el Gráfico 2.

Gráfico 2.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPhyV 2001.

Las posibilidades de inserción laboral en ocupaciones acordes a la instrucción superior parecen ser mayores en las provincias que componen la región pampeana, integrada también por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en Salta y Jujuy dentro del NOA. Las jurisdicciones patagónicas de Santa Cruz, Neuquén, Tierra del Fuego y Río Negro, la provincia de San Luis dentro de la región Cuyo, Catamarca en el NOA y La Pampa en la región pampeana, Formosa y Misiones como integrantes del NEA,

registran una potencialidad menor para absorber la mano de obra más calificada en empleos que requieran capacidades convergentes con la preparación educativa.

Las figuras del Mapa 3 permiten observar la distribución de los trabajadores con alto nivel de instrucción según la calificación de las ocupaciones que desempeñan, es decir, aquello que se puede observar a lo largo de la geografía argentina, y que consideramos como potencialidades diferenciales en los territorios. La distribución espacial que muestran las configuraciones espaciales permite evidenciar los territorios donde se amplían las potencialidades de inserción laboral acorde con la preparación educativa.

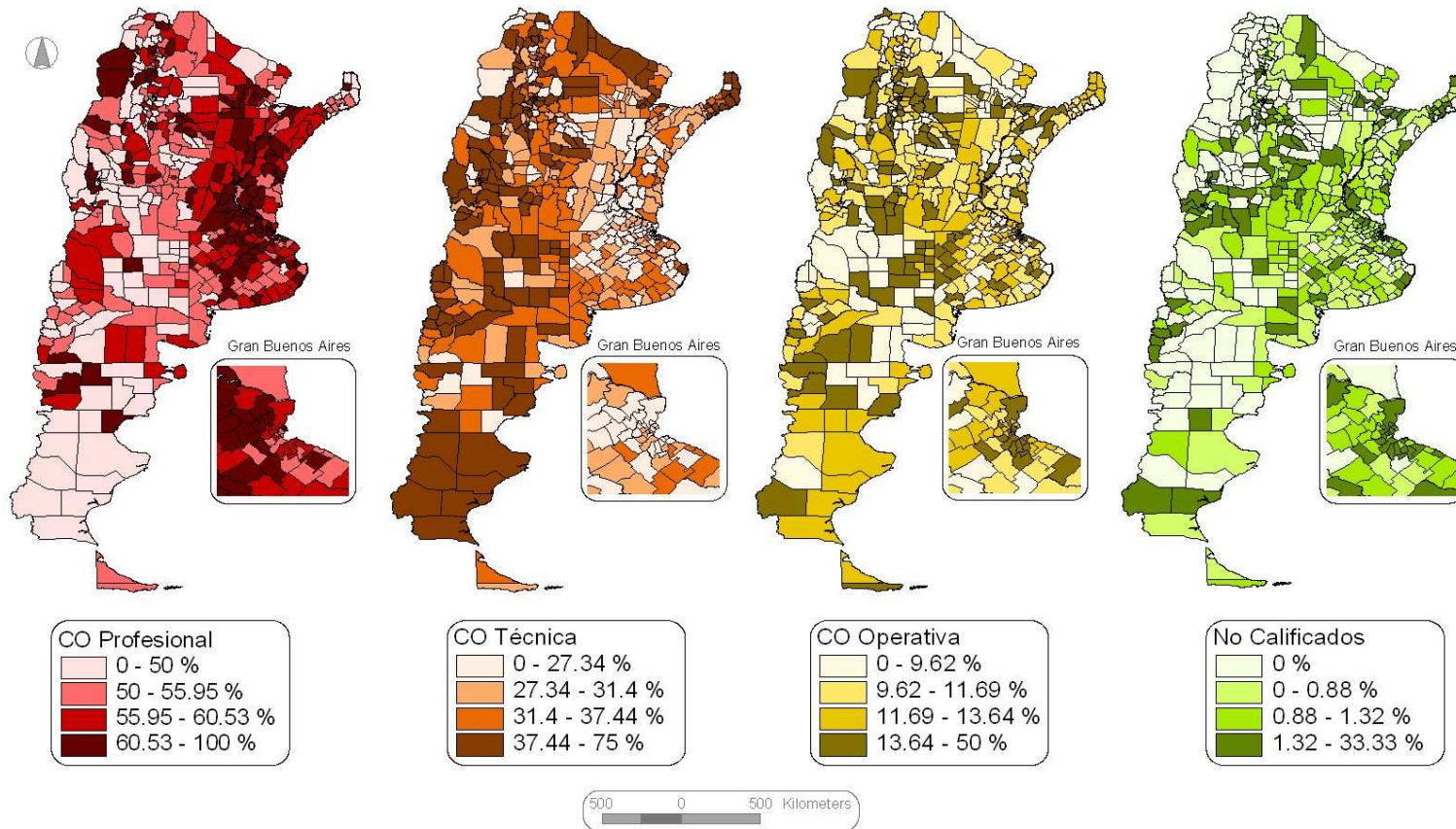
La primera figura resalta los espacios en partidos/departamentos del litoral pampeano y mesopotámico, así como enclaves más dispersos entre las restantes unidades político-administrativas, donde existe prevalencia de ocupaciones con alta calificación laboral entre los universitarios que trabajan. Desde la mirada de los valores absolutos, los mercados laborales más numerosos con esas condiciones se localizan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en las capitales provinciales y en algunos aglomerados urbanos de tamaño intermedio, justamente debido a la magnitud de la fuerza de trabajo, pero también a las posibilidades de inserción merced a sus economías diversificadas. De esta manera, se puede apreciar que ciudades como Córdoba, Rosario y La Plata absorben cada una más de 20.000 trabajadores en ocupaciones de calificación profesional. Para el caso particular de la Capital de la Argentina, el segmento laboral asciende a 144.000 personas. También se pueden señalar otras jurisdicciones con cantidades significativas de trabajadores en esta condición, por ejemplo, tamaños mayores a 5.000 habitantes en La Matanza, Lomas de Zamora, Morón, Quilmes, San Isidro, Vicente López, Bahía Blanca y General Pueyrredon, todas en la provincia de Buenos Aires, y los departamentos Capitales de las provincias de Corrientes, Mendoza, Salta, Santa Fé y Tucumán.

Desde el punto de vista de su incidencia, los espacios donde se ubican los valores que superan el 70 % de los trabajadores, se encuentran en el departamento El Alto (provincia de Catamarca) donde se enumeraron tres personas ocupadas con calificación profesional y nivel de instrucción universitario completo, representando al 100 % de los trabajadores con la última condición; los departamentos de Vinchina (provincia de La Rioja), Gastre (provincia de Chubut) y Ñorquinco (provincia de Río Negro) mostraron que el 80 % de los ocupados con educación superior se desempeñaban en tareas de alta calificación, correspondiendo a un total de 16 trabajadores; y los departamentos de Guachipas e Iruya (provincia de Salta), Santa Bárbara (provincia de Jujuy), Zonda (provincia de San Juan), Salavina (provincia de Santiago del Estero) y la Antártida Argentina, con representaciones superiores al 70 % y un total de entre 7 y 19 personas con educación superior.

La segunda figura del Mapa 3. presenta la configuración espacial de los ocupados con nivel de instrucción superior, que realizan labores que requieren una calificación técnica. El modelo resultante muestra cierta complementación con la figura anterior, es decir, en aquellas unidades político-administrativas donde la incidencia en trabajos de calificación profesional es relativamente alta, la proporción de trabajos de calificación técnica reviste valores menores. Esta situación adopta valores invertidos en los restantes territorios.

Mapa 3.

Calificación Ocupacional de los trabajadores con Nivel de Instrucción Universitario Completo. Argentina 2001.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPHyV 2001. Cartografía del GESPyT-UNMDP.

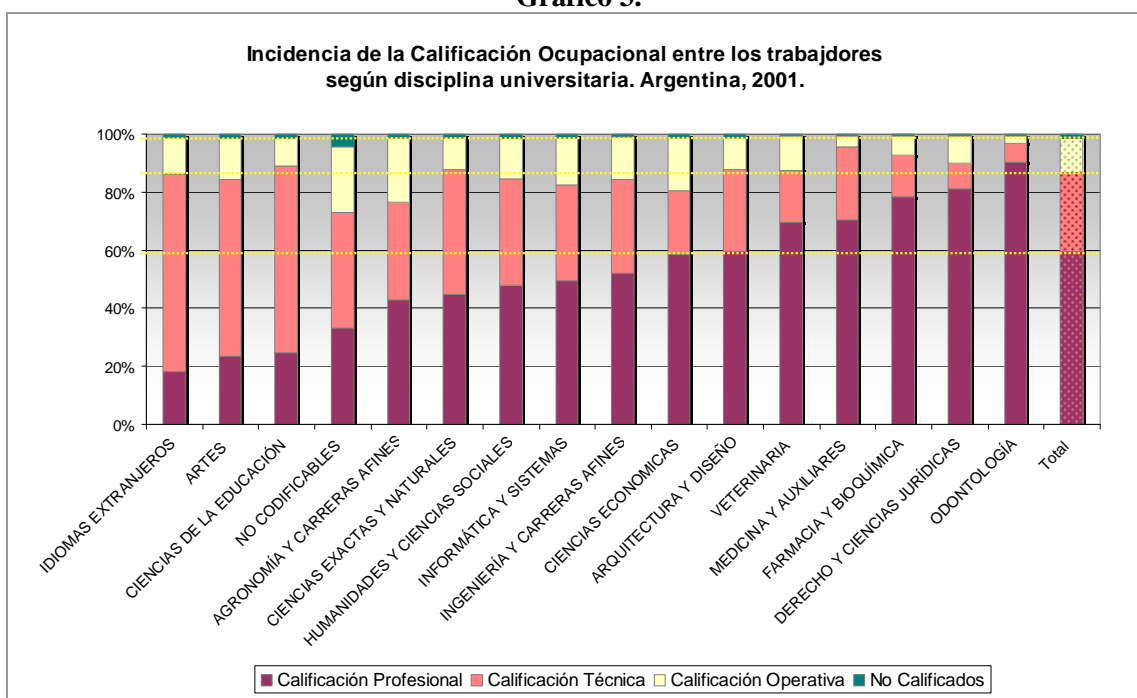
La tercera figura del Mapa 3. presenta el modelo de distribución territorial de los ocupados con título universitario, que ejercen su actividad económica en empleos de calificación operativa. Esta modalidad se ejemplifica habitualmente con las tareas propias de los obreros industriales, de talleres manufactureros, de la producción primaria, de la construcción, y otras tareas que requieren un período de preparación, pero, a diferencia de las dos modalidades anteriores, no necesariamente en el sector formal de la educación. Las tareas que integran este grupo, también consideradas semicalificadas, se corresponden con las actividades de producción y servicios, transporte y vigilancia, seguridad, administrativo-contables, etc., donde la destreza para labores manuales y el aprendizaje en el trabajo pueden ser muy importantes.

Los datos básicos de las figuras permiten apreciar que habría 16 departamentos/partidos donde uno de cada cuatro trabajadores con nivel universitario completo está ocupado en tareas de calificación operativa, ubicados en varias provincias argentinas, destacándose dos unidades político-administrativas que ofrecen empleo a uno de cada dos habitantes en las condiciones señaladas, a saber, Paso de los Indios (provincia de Chubut) y Santa Catalina (provincia de Jujuy). Sin embargo, solamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se revelaron casi 28.000 trabajadores en esta situación.

Un examen desagregado acerca de los títulos universitarios conforme la índole de las tareas desempeñadas, se observa en el Gráfico 3. Los datos permiten notar que las disciplinas asociadas a la medicina, veterinaria, farmacia, odontología y derecho, congregan a una proporción mayoritaria de los trabajadores en estrecha vinculación con su formación profesional con respecto a la media del conjunto, es decir, con menor dispersión en tareas diferentes a su preparación.

En el otro extremo de la serie, las artes, humanidades, ciencias exactas, ciencias sociales e ingenierías, tienen menor capacidad de ubicación en tareas cuyos desempeños reales se encuentren totalmente acordes a la formación educativa, también con respecto al promedio del conjunto total. En la transecta central, las disciplinas vinculadas a la economía y la arquitectura alcanzan valores cercanos a la media.

Gráfico 3.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPhyV 2001.

La cuarta figura del Mapa 3. presenta el modelo de distribución de los trabajadores con nivel universitario completo que efectúan tareas para las cuales no necesitan calificación particular previa. Los valores relativos son muy bajos, pero indicarían la emergencia ocupacional de algunas personas que buscan refugio en trabajos simples y de baja remuneración como estrategia para el logro de ingresos en la unidad familiar ante la situación crítica de los mercados laborales.

Conclusiones.

En los inicios del siglo XXI la sociedad argentina se halla frente a una situación desafiante, con profundas diferencias asociadas a las transformaciones producidas por la adopción de una estrategia macroeconómica radicalmente opuesta a la de la época de crecimiento basada en la industrialización sustitutiva de importaciones.

Luego de una larga recesión iniciada en 1998, entre fines de 2001 y principios de 2002 la economía argentina sufrió una de las crisis más graves de su historia. Como reflejo de esta retracción, el mercado de trabajo también registró indicadores con valores verdaderamente inusitados: niveles de desempleo abierto muy elevados, una igualmente elevada subocupación visible y una fuerte precariedad de las ocupaciones asalariadas.

A partir de este contexto que explica las mutaciones acontecidas en la situación social de los habitantes de la Argentina, el estudio presenta una aproximación exploratoria al problema de la relación entre calificaciones laborales y educación formal, captados por las características de las tareas que desempeñan los trabajadores, y en atención principal a las personas que cuentan con un título universitario.

Los resultados encontrados dejan ver la intensidad de la fragmentación en la construcción de los territorios, vista desde la geografía social y del trabajo, ante la persistencia y consolidación de una estructura poblacional polarizada socialmente y segregada espacialmente. Así, la segmentación de la sociedad adquiere una clara lectura territorial.

De esta manera, se espera contribuir al debate sobre la satisfacción con la vida y el logro de desempeños valiosos, en el marco del enfoque de las “human capabilities” y su razonamiento central que aspira al logro de las libertades y las oportunidades reales ciudadanas para todos los habitantes de la Aldea Global.

Bibliografía.

- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Definiciones. [en línea] www.indec.mecon.gov.ar

- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1997), *La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: ¿una relación difícil?*, Serie Estructura Ocupacional, Buenos Aires.

- Casanova, F. (2002): Formación profesional, productividad y trabajo decente. En: *Formación profesional, productividad y trabajo decente*. Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional Número 153.

- Feu, R. Rosane (2005): “A noção de qualidade de vida: uma revisão”, en: *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*. 20-26 de mayo de 2005. Universidade de São Paulo. Publicación en CD.

- Golovanevsky, Laura y Paz, Jorge (2007), “Recuperación económica y mercados de trabajo en la Argentina. Una mirada regional”, IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba – 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre.
- Iguíñiz Echeverría, J. (2008), “Prefacio”, en: Tonon, G. (compiladora), *Desigualdades sociales y oportunidades ciudadanas*, Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2008), Tasa de empleo y desempleo en el total de aglomerados urbanos. [en línea] www.indec.mecon.gov.ar
- Lucero, P. (2008), “El dominio del trabajo en la configuración territorial de la calidad de vida de la población argentina”. En: Velázquez, G. y Formiga, N. (Coordinadores), *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en la Argentina*. ISBN 978-987-655-006-2, pp. 93-118. Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Lucero, P. et al (2008): “Perspectiva geográfica de la satisfacción vital: salud, seguridad y vivienda en la ciudad de Mar del Plata”, en: Tonon, G. (compiladora), *Desigualdades sociales y oportunidades ciudadanas*, Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Merlinsky, María Gabriela, (2002), “Las Consecuencias Sociales de la Desocupación en Argentina. El Desempleo y sus Múltiples Modos de Exclusión”, En: *Scripta Nova*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98, Vol. VI, núm. 119 (36).
- Pellegrini, José Luis (1998), “Relaciones entre calificaciones y salarios en Rosario y Córdoba: Metodología, resultados e interrogantes”. Terceras Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario.
- Salvia, Agustín; Stefani, Federico y Comas, Guillermina (2007), “Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina de la post devaluación”, IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba – 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre.
- Santos, Milton (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.
- Sen, Amartya (1996): “Capacidad y Bienestar”, en Sen, A. y Nusbaum, M. *La Calidad de Vida*, FCE, pp.54-83. Disponible en <http://portal.onu.org>. [Consultado en agosto de 2007]
- Sen, Amartya (2000): *Desarrollo y libertad*, Bogotá, Editorial Planeta.
- Sen, Amartya. y Nusbaum, Martha. (2001): *Calidad de Vida*. Reseña a cargo de Montesino Jerez, J.L., publicado en la revista Polis Revista Académica de la Universidad Bolivariana Vol 1 N°2. 2001. [on line, consulta 8/10/2007] Disponible en: <http://www.revistapolis.cl/2/monte.pdf>.
- Tonon, G. (2008), *Desigualdades sociales y oportunidades ciudadanas*, Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina.